

# Historiografía y publicismo sobre la Universidad de Cervera: Entre el mito y el sambenito

*Joaquim Prats*

La historia de la Universidad de Cervera ha merecido la atención de muchos escritores y no demasiados historiadores. Desde hace ciento cincuenta años se suelen formular, sin demasiado pudor, las condenas o las alabanzas a la labor y el significado que tuvo durante el siglo XVIII la Universidad de Cervera.

Aún hoy se vienen repitiendo los tópicos de siempre. Tal parece como si el tema cervariense hubiera llegado a convertirse en una especie de catalizador, que sirviese para definir las diversas posiciones ante el hecho nacional catalán. Se trata de un curioso ejemplo de como un tema del pasado sobrepasa los límites historiográficos, para convertirse en una cuestión que contiene connotaciones alejadas de la problemática científica, circunscribiéndose de un ámbito, predominantemente, ideológico. Lo peor del caso es que este factor ha impregnado en muchas ocasiones la tarea de aquellos que aparecen como historiadores. Pero, tanto la crítica y la descalificación, por una parte, o la reivindicación de la obra universitaria, por otra, coinciden en el común denominador de considerar que la creación de la Universidad fue un acontecimiento que debe ser condenado; en ésto todos están de acuerdo sin que hasta el presente nadie se hubiera planteado una investigación rigurosa y específica sobre el tema.

Otro de los tópicos que han venido circulando consiste en la caracterización de las dos etapas de la Universidad durante el siglo XVIII: una primera de esplendor que llega hasta la expulsión de los jesuitas y,

a continuación, una segunda que se etiqueta como un dilatado periodo de decadencia. Conviene aclarar que ambos términos, esplendor y decadencia, cobran distinto significado según la posición ideológica desde la que se formulan.

En nuestro trabajo de investigación, (*La Universidad de Cervera en el siglo XVIII*), hemos llegado a la conclusión de que las dos interpretaciones referidas sobre la fundación de la Universidad, así como la caracterización de sus etapas son visiones inexactas e incluso, en algunos aspectos, erróneas. La razón principal de la existencia de estas formulaciones, a nuestro modo de ver, sesgadas, puede deberse a la forma y las circunstancias en que se han ido elaborando las dos interpretaciones, constituyéndose, finalmente, en auténticos tópicos historiográficos.

En el presente artículo nos limitaremos, tan sólo, a intentar fijar las diversas posiciones de historiadores y publicistas, sobre los aspectos más generales de la historia universitaria, al tiempo que referiremos cómo se han ido generando las tópicas interpretaciones que, brevemente, acabamos de comentar. No pretendemos formular, en esta ocasión, nuestras propias tesis sobre los diversos ámbitos temáticos que ofrece el estudio de la Universidad, sino circunscribirnos, solamente, al análisis de la bibliografía más significativa aparecida en los últimos ciento cincuenta años.

## 1. Románticos y regionalistas contra la universidad

Pese a que no toda la historiografía decimonónica catalana puede englobarse en una misma definición, sí puede afirmarse que, en su mayoría, defendieron la misma interpretación sobre el hecho universitario cerverino. Tanto románticos como positivistas trataron casi exclusivamente el único aspecto que parecía interesarles de la historia de la Universidad: la creación del centro; tratamiento que, en casi todos ellos, fue ejecutado con cierto apasionamiento. De la visión de estos historiadores se fue proyectando el estigma condenatorio a toda la trayectoria universitaria, desde su fundación a su ocaso.

En 1837 se iniciaba el traslado de los estudios de Cervera a Barcelona. Dos fueron los principales artífices directos de, como se definió en la época, la "*restitución de los estudios a la ciudad de Barcelona*": Albert Pujol y Martí Eixalà. Desde principios del siglo XIX comenzó a generalizarse entre ciertas clases sociales de Barcelona la opinión que reclamaba la restitución de la Universidad a la capital del Principado. La principal justificación que se esgrimía era la injusticia histórica que había supuesto el cierre del Estudi General barcelonés y la mala fama que en aquel momento tenía el mediocre centro de la Segarra. Albert

Pujol, eclesiástico formado en el Seminario Tridentino de Barcelona, definía así a la Universidad cervariense en el acto inaugural del curso escolar 1837-1838 de la flamante Universidad de Barcelona:

*“La erección de la Universidad de Cervera supuso “poner trabas a la instrucción del pueblo, cegar las fuentes del saber (...) convertir en letra muerta los privilegios reales y las concesiones apostólicas otorgadas a esta ciudad (Barcelona), toda vez que sofocada la voz de los Patrióticos Próceres se había minado y derruido el secular monumento de la libertad (...)”. (Felipe V) “confirió la instrucción pública a una ciudad de sólo nombre en una población escasa y miserable, en un país árido (...), sujeto a los rigores del clima de los más destemplados de Cataluña. Abúrranse los sabios y abandonen sus cátedras; fórmense estatutos donde reine el espíritu jesuítico (...) simúlese que la Universidad de Barcelona fomentó la rebeldía y que sus cursantes, convertidos en gritadores, aumentaron la confusión y engrosaron las filas de los que llamaban rebeldes”<sup>1</sup>.*

El documento expresa la justificación que esgrime el moderado Pujol por el traslado de parte de los estudios de Cervera a Barcelona. Recuérdese que la Universidad de Cervera fue trasladada en su totalidad a Barcelona durante el Trienio Liberal, que los sectores más radicales del liberalismo vieron en ella el núcleo intelectual más reaccionario que representaba lo más atrasado de la cultura de la época. De hecho, debía ser así, pero este escoramiento hacia las posturas más conservadoras era un hecho relativamente reciente. La división del claustro entre renovadores y reaccionarios comenzó a fraguarse en los últimos años del siglo XVIII. Los años inmediatamente anteriores a la Guerra de la Independencia significaron la primera ruptura explícita del claustro por motivos ideológicos. Los años siguientes supusieron la victoria de los conservadores con el cancelario Ramón L. Dou a la Cabeza. Después de los hechos del Trienio Liberal el centro cervariense se había escorado radicalmente hacia la defensa del absolutismo fernandino y el ataque desahogado, no sólo de los liberales, sino de los sectores religiosos moderados. El texto que hemos reproducido es expresión de la opinión más generalizada del momento sobre la Universidad de Cervera. A la coyuntura que justificaba el traslado de la Universidad a Barcelona, se le unió la tendencia historiográfica naciente y cada vez más imperante de orientación regionalista que mitificaba el pasado catalán preborbónico. El estigma condenatorio sobre el centro de la Segarra estaba servido. Detrás estaban también los intereses de la burguesía barcelonesa, el lejano y constante contencioso de la iglesia catalana contra la Universidad de Cervera y el afán de capitalidad al que nunca había renunciado la ciudad Condal. Esta situación marcaría tanto las opiniones de los contemporáneos como la de toda la historiografía posterior.

Las condenas a la Universidad de Cervera se fueron repitiendo en numerosas obras: Antoni Bofarull i Brocà en su *Historia Crítica...*<sup>2</sup> hace frecuentes referencias a la que él llama "*la Universidad rural de Cataluña*". Bofarull no esconde en absoluto un marcado tono despectivo para calificar los estudios de Cervera. Encontramos expresiones que denotan su desdén por la creación de Felipe V. Por ejemplo, cuando explica el monopolio de estudios e imprenta que ejercía la Universidad dice:

*"No se podía imprimir fuera de Cervera ni importarlos (los libros de enseñanza) so pena de comiso de libros e imprenta (...). Ocurre a cualquiera el sinfin de injusticias que abarca este privilegio (...). Tal vez nos equivoquemos, pero nos parece que tomaron demasiadas ínfulas los primeros catedráticos de la Universidad rural"*<sup>3</sup>.

Respecto al principal tópico historiográfico, el referido a los motivos de la creación de la Universidad, Bofarull no es menos explícito. Desprecia a la ciudad de Cervera por ser un lugar indigno para el establecimiento de un centro universitario y, como resulta habitual entre los historiadores románticos regionalistas, califica de la siguiente manera la clausura de la Universidad de Barcelona:

*"se cerró el Estudi General que tantas glorias había dado a Cataluña en el año 1717 por aquella despótica autoridad, cuyo gobierno difícilmente olvidaremos los catalanes en años posteriores"*<sup>4</sup>.

El mismo tono de implicación sentida ante el hecho histórico contiene la obra *Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón* de Víctor Balaguer. Si Bofarull emitió sus juicios sin basarse prácticamente en fuentes documentales, Balaguer obtiene su información del manuscrito de Josep Corts titulado: *Breve relación de las gracias concedidas por el Rey nuestro Señor Felipe V a la ciudad de Cervera*. En las páginas 314 a 325 del volumen V se transcribe parte de la obra de Corts, autor cervariense que glosaba contemporáneamente la obra del primer Borbón y, particularmente, la creación de la Universidad<sup>5</sup>. Lo curioso del libro de Víctor Balaguer es que, basándose casi únicamente en el impúdico glosador de la obra de Felipe V, formulaba conclusiones absolutamente contrarias a Corts sin que para ello incluyese ningún otro documento o criticase la validez de la fuente. Señalaba que la fundación de la Universidad de Cervera fue un auténtico castigo al pueblo catalán y que el jesuitismo (nombrado en tono despectivo) fue el inspirador de tal gesta. Balaguer no podía reprimir su opinión personal del hecho, coherente con su visión regionalista de la historia de Cataluña, aunque pretendiese dar una apariencia documentada a su discurso.

Mucho más rigurosas son las obras de Sampere i Miguel o la de Balari i Jovany. Aunque estos historiadores finiseculares, junto con Antoni Aulèstia i Pijoan, son más moderados en la forma, resultan igual de definitivos en el fondo. El que más extensamente trata el tema es

Sampere i Miguel<sup>6</sup>. La distinción, fundamental que debe considerarse en la obra de este autor respecto a los comentados, es la significativa incorporación por primera vez de fuentes documentales procedentes, en su mayoría, del Archivo de la Corona de Aragón. Sampere describe con cierto detalle el traslado de la Universidad de Barcelona a Cervera, basándose en los informes de la Real Junta de Gobierno y Justicia de Cataluña, en el informe de Verboon, ingeniero del ejército filipista y en el que redactó José Patiño. Aunque el positivismo de este historiador le obliga a expresarse casi exclusivamente a través de las fuentes, resulta relativamente sencillo adivinar su interpretación del hecho. Las acusaciones al obispo de Gerona, Josep Taberner y a los miembros de la Real Junta como traidores a "*la causa de Cataluña*", o la tendenciosa justificación de los tumultos estudiantiles de Barcelona por los contrafueros cometidos por los monarcas, confirman la hostilidad que al conocido historiador le merece la fundación de la Universidad de Cervera.

La misma interpretación se encuentra en la "*Historia de la Universidad de Barcelona*" de J. Balari i Jovany<sup>7</sup>, en los escritos de Josep Coroleu o en los de Pujol i Camps<sup>8</sup>. Por su parte, Antoni Aulèstia es extremadamente explícito sobre la cuestión<sup>9</sup>. Considera como una de las causas de la decadencia de la literatura y saberes en el siglo XVIII la fundación cervariense. Señala que "*varios foren las institucions qual establiment contrarestà los inconvenients d'haver trasladat lo centre de saber a Cervera*"<sup>10</sup>. Estas instituciones, de las que Aulèstia omite su origen y gestación, eran la Academia de Buenas Letras, el Colegio de Cirujía y las academias de Ciencias Naturales, Medicina y Jurisprudencia. En la nómina de hombres ilustres de la cultura catalana omite sistemáticamente los que fueron profesores de Cervera, excepto a los hermanos Finestres, pero, eso sí, sin señalar que pertenecieron al centro universitario. El sentimiento hostil de este historiador respecto a Cervera se manifiesta más en la sistemática y pretendida ignorancia que en sus obras se hace sobre la historia de la Universidad, que en las condenas explícitas del centro. En general, puede decirse que esta actitud es bastante general en toda la historiografía del siglo XIX. La Universidad de Cervera no es apenas tratada y únicamente se hace referencia a ella por el carácter de su fundación, entendida siempre como parte de un plan represivo perfectamente maquinado por los que se consideran enemigos de Cataluña.

Para estos historiadores no parece existir más historia cultural del setecientos, que la que se hace sobre los núcleos intelectuales de la ciudad de Barcelona, excepción hecha de las elogiosas alusiones a los premostratenses de las Avellanas. Una visión centralista desde la ciudad de Barcelona, la necesidad de construir un soporte ideológico al movi-

miento político-cultural que se va fraguando en el ochocientos en torno al hecho catalanista y, por último, la influencia de la para ellos reciente polémica sobre el traslado o no de la Universidad de Cervera a Barcelona, todo ello unido a la mitificación del pasado medieval catalán, explican la palpable subjetividad con que se solventa el tema universitario cervariense.

## 2. La polémica sobre la Universidad (1892-1935)

Sin embargo, a finales del siglo XIX surgió una tendencia contraria que reivindicaba la Universidad. Este hecho provocó un largo periodo en el que se suceden escritos y en el que aparecieron algunos estudios sistemáticos que contenían valoraciones contrapuestas.

Aunque no existió una confrontación abierta sobre la valoración que debía hacerse de la historia de la Universidad, sí se puede afirmar que durante el periodo 1892 a 1935 se configuraron dos visiones relativamente opuestas sobre el significado que la Universidad de Cervera había tenido en la configuración cultural de la Cataluña contemporánea. Estas dos visiones se encontrarán en la interpretación de Soldevila que sintetizará en una sola las dos tendencias.

### 2.1. La reivindicación cerverina: Torras i Bages y el publicismo cristiano-conservador

Los iniciadores de la reivindicación de la Universidad fueron dos eclesiásticos: el famoso obispo de Vic, Torras y Bages, y, por otro lado, el principal impulsor de la Fulla Parroquial Catalana: el padre Frederic Clascar i Sanou.

En 1892 Torras i Bages publicaba *La Tradició Catalana* como abierta alternativa al libro de Valentí Almirall, *Lo Catalanisme*. El autor de entre otras obras: *Preces tomísticas* o *El Rosario y su mística filosofía*, propugnaba, frente al catalanismo liberal, una visión regionalista basada en la tradición católica de Cataluña. La tesis fundamental que defendía Torras era que Cataluña era hija del cristianismo y que, por lo tanto, era indisociable el binomio tradición catalana y tradición cristiana. La obra de Torras i Bages consiguió reconciliar el integrismo reaccionario de finales del XIX con el movimiento catalanista. No es de extrañar que el obispo de Vic buscara en el pasado catalán ejemplos que abonaran su tesis. Uno de ellos lo encontró en la Universidad de Cervera a la que dedicó un apartado que titulaba "*L'Escola Cerverina*"<sup>12</sup>. En estas páginas quedó enunciada la tesis que, hasta el presente, ha venido defendiendo un sector de historiadores de tendencia cristiano-conservadora de orientación catalanista. La interpretación que hace

Torras i Bages puede resumirse en los siguientes puntos:

En primer lugar, ve los antecedentes culturales de la Universidad de Cervera en los mejores tiempos (no dice cuáles) de las de Lleida y Barcelona. En segundo, explica el estado de decadencia de los estudios superiores catalanes en el periodo previo a la fundación de la Universidad cervariense. En tercer lugar, califica la Universidad de foco de trascendente importancia cultural y verdadera depositaria de las esencias y tradiciones cristianas y catalanas. Y, por último, hace depender el arranque cultural de la Universidad de la labor que allí ejercieron los jesuitas. Señala que: *"si bé la Companyia de Jesús lluia principalment en les lletres clàssiques, en la nostra terra fou molt catalana y l'amor als antics no li destorbaren la afecció envers la antiguitat catalana"*<sup>13</sup>. De ello deduce que, pese a la creación de la Universidad (*"criada quasi bé ex nihilo y en terra ingrata"*), los orígenes de la nueva Universidad eran, no obstante, ya totalmente catalanes.

La labor catalanizadora de la Universidad de Cervera fue, para el obispo de Vic, labor de personajes como Josep Finestres, Mateu Aymerich, Tomàs Cerdà, Ramon L. Dou, entre otros. Estos consiguieron hacer de la institución un centro más catalanista que el que Torras i Bages decía haber vivido en la Barcelona del último tercio del siglo XIX. De los ilustres cervarienses opina que su principal característica era su amor por Cataluña y que eran más catalanes de habla, pensamiento, ideas y costumbres que *"els d'ara"*<sup>14</sup>.

Entre las virtudes del principal prócer cervariense, J. Finestres, destaca Torras, el que rebatió frontalmente a Hobbes y Spinoza, principales representantes, según él, de la destrucción del auténtico derecho natural, ya que este derecho, como escribía Finestres, debe nacer de la frase que dice *"Amarás a Dios y a tu prójimo como a ti mismo"*<sup>15</sup>. De Ramon L. Dou destaca que muchas de sus obras jurídicas eran ya catalanistas. Cita específicamente una de sus obras menores, la *"Conciliación legal de pareceres o puestas en cuanto a laudemios y derechos enfiteúticos"*, en la que, el obispo de Vic, observa: *"amor per la Patria catalana"*, y en la que se demostraba la superioridad del sistema enfiteútico catalán respecto al castellano. No glosa ni comenta otros escritos de Dou, mucho más relevantes y extensos, de los que podría haber extraído conclusiones absolutamente contrarias vistos desde la óptica en que el Torras analizaba el pasado.

Torras i Bages atribuye a la Universidad de Cervera dos grandes aportaciones: por un lado, ser cuna de lo que él entendía por catalanismo moderizador del siglo XVIII; por otro, reconocer que los principales representantes de la Universidad se destacaran por combatir las ideas impías y contrarias al dogma católico, lo que los situaba en la más pristina tradición catalana.

*Frederic Clascar*, en su estudio sobre la filosofía catalana setecentista<sup>16</sup>, matiza la tesis de Torras i Bages. La aportación de Clascar, aparecida por primera vez en els Jocs Florals de Barcelona de 1895, es mucho más técnica y razonada. En definitiva, defiende lo mismo que el obispo de Vic pero con una serie de distinciones entre una primera generación cerverina en manos de la "secta suarista", y una segunda, también jesuítica, pero con aires más renovadores y eclécticos. Clascar consolida la etiqueta de "Escola Cerverina". Según Clascar y Torras i Bages la renovación prudente, moderada y, sobre todo, dentro de la ortodoxia católica, vino a Cataluña de la mano de los jesuitas. Así pues, la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767, suponía, según estos autores, el fin del esplendor y el inicio de la decadencia de la Universidad<sup>17</sup>. Así lo ve Clascar cuando dice:

*"L'expulsió dels jesuïtes fou al mateix temps que un fet barryre, una ferida per a les lletres i ciència catalanes. (...) Ells anaven al davant de la il·lustració i del bon gust (...). Ja són fora, cal cercar filosofia: no hi ha suaristes, ni lluites filosòfiques, deien tots en so de victòria. L'aristotelisme restà vençut, per ocupar sos reialmes el cartesianisme, el gassendisme, el newtonianisme, l'ocasionalisme, i tot això en confosa barreja"*<sup>18</sup>.

A partir de las obras de Clascar y Torras i Bages poco de nuevo se aportará a esta línea interpretativa. Mutatis mutandis, tanto Ignasi Casanovas, como Fernando Razquin Fabregat, y otros muchos, vienen a decir lo mismo con mayor o menor inteligencia. Conviene señalar que, a partir de principios de siglo XX, aparecen numerosas obras sobre la Universidad o sobre sus profesores en la línea que estamos comentando. Veamos algunos ejemplos.

La primera manifestación de reconocimiento de la obra catalana de la Universidad de Cervera se hace con motivo de la aparición del libro de Rubió Borràs, *Historia de la Real y Pontificia...*, en 1714. La revista *Renaixement*, en cuyo consejo de redacción figuraban Rovira i Virgili, Rubió i Lluch y Miret i Sanz, publicó una nota en la que reconocía que, a pesar del carácter punitivo de la creación de la Universidad, en ella habían florecido nombres de gran altura, señalando que "L'escola cerberina entronca en aquest sentit amb la moderna renaixença intel·lectual de Catalunya"<sup>19</sup>. Opina el anónimo articulista que, gracias a Torras i Bages, se había roto el "prejudici patriòtic que impedia endinsar-se en un dels períodes més curiosos i desconeguts de la història de la cultura catalana".

Del mismo tono, aunque con matices más tradicionalistas, es el discurso de Marcelino Laplana titulado "La Universidad de Cervera y la ciencia cristiana"<sup>20</sup>, o el discurso biográfico sobre un ilustre cervariense, Luciano Gallissà, pronunciado por el presbítero José Galobardes<sup>21</sup>,

o el escrito titulado: "*La Universidad de Cervera y la Inmaculada*"<sup>22</sup>. Todos ellos contienen una, en ocasiones, burda glosa de la Universidad en la línea publicística del clericalismo de orientación catalanista.

Los dos autores que más contribuyeron a partir de los años 1920 a la divulgación de este tipo de tesis reivindicativas, fueron el claretiano *Federico Vila* y el jesuita *Ignasi Casanovas*. Ambos escribieron sus respectivas obras después de publicados los dos extensos volúmenes sobre la historia de la Universidad, cuyo autor era el archivero Manuel Rubió Borrás.

Los diversos trabajos sobre el tema del malogrado *Federico Vila*<sup>23</sup> culminaron con su *Reseña Histórico científica y Literaria de la Universidad de Cervera*<sup>24</sup>. La aportación de esta obra radica en la exhumación de parte de la no excesiva documentación del Archivo Histórico de Cervera. En realidad, la obra de Federico Vila no supone ninguna novedad interpretativa. Aporta, en cambio, la aclaración de algunos pasajes y la contribución al conocimiento de algunos datos respecto al profesorado.

De gran importancia es, por el contrario, la publicación de gran parte de la extensa correspondencia de Josep Finestres<sup>25</sup>. *Ignasi Casanovas* descubrió y publicó una interesante documentación que, aún hoy, no ha sido convenientemente analizada. Otra opinión merece la biografía que este mismo autor publicó en 1931 sobre Josep Finestres<sup>26</sup>. En ella se nos ofrece una sesgada interpretación sobre la Universidad. Ignasi Casanovas adopta en la biografía de Finestres una posición mucho más conservadora, si cabe, que Torras i Bages y, por supuesto, que Clascàr.

La justificación del escrito de Ignasi Casanovas debe entenderse como una subjetiva y vehemente defensa de los jesuitas y un ardiente alegato contra la expulsión de 1767. Consideraba a la Compañía de Jesús como la única impulsora de la cultura catalana del setecientos, entendida ésta como la defensa de las tradiciones y del más rancio aristotelismo con el aderezo suarista. Para Casanovas, la expulsión de la Compañía constituye el punto de arranque de la entrada de las ideas más perniciosas para el dogma y la "*sana cultura*". El periodo que sigue a 1767 lo califica como de materialista, enciclopedista y contrario al esplendor que tuvo Cataluña, en la primera parte del siglo XVIII, gracias precisamente a la Universidad. La posición de Casanovas responde en buena parte a un cierto sentimiento de cruzada contra los que truncaron la tendencia cultural de la que los jesuitas eran los más ardientes paladines<sup>27</sup>.

Junto a Rubió Borrás, Vila y Casanovas, aparece en esta época un personaje que dedicó parte de su numerosa obra divulgativa a reivindicar la Universidad de Cervera. Se trata de *Fernando Razquin Fabregat*.

En este autor se congregan las ideas conservadoras de Torras i Bages y de Casanovas, en perfecta munición con la defensa histórica de la catalanidad incuestionable de su ciudad natal, Cervera. Para Fernando Razquin la Universidad consiguió ser la cuna en la que tuvo sus orígenes la Renaixença del siglo XIX<sup>28</sup>. Este hecho limpiaría de culpa el pecado original de la fundación universitaria. Los trabajos de Fernando Razquin no aportan prácticamente nada que no se supiera por las obras de Rubio Borràs y F. Vila, siendo su obra, en cambio, mucho más pintoresca que la de éstos.

## 2.2. Los historiadores del derecho catalán: el anticerverismo matizado

Dentro de la tradición de los historiadores del derecho catalán de finales del XIX y primer tercio del siglo XX, se trata en casi todas las obras el tema de la Universidad de Cervera. A pesar de que lo que suele interesar a los estudiosos es la obra de Josep Finestres y de Ramon L. Dou, se puede colegir la valoración que estos historiadores hicieron del centro universitario. En general puede afirmarse que todos ellos mantienen, dentro de una actitud crítica, un parcial reconocimiento de los dos personajes citados al considerarlos como importantes estudiosos de la ciencia jurídica. Las aportaciones más destacables proceden de los escritos de Josep Pella i Forgas y, sobre todo, de Guillem M. de Brocà.

Josep Pella i Forgas fue uno de los más destacados historiadores del derecho de principios del siglo XX. Su adscripción al catalanismo militante, le hacía sentir una cierta repugnancia intelectual por todo lo relacionado con la Nueva Planta borbónica. Aunque ninguna de sus obras trata específicamente del XVIII catalán, y menos del tema universitario, dedica en diversas ocasiones frases a la Universidad en las que denota su anticerverianismo. Sólo salva Josep Pella el romanticismo erudito de J. Finestres y poco más.

Más matizada es la visión de Guillem M. de Brocà i de Montagut. En su obra más destacada, *Historia del Derecho de Cataluña...*, publicada en 1918<sup>29</sup>, reconoce que en Cervera se trabajó el derecho catalán aunque tratado, en el caso de Finestres, demasiado desde la óptica del derecho romano. Ofrece interés para el estudioso la completa biografía que dos años antes había publicado sobre Ramon L. Dou<sup>30</sup>. En ella hace una auténtica exaltación de Finestres como romanista con sensibilidad catalana, y defiende a Dou por su gran cultura, convirtiéndolo en un paladín del derecho civil y luchador contra el control del Consejo de Castilla. Incluso, cuando comenta los panegíricos que el cancelario de Cervera dedicaba a Felipe V, piezas oratorias a las que sentía una gran devoción, los justifica diciendo que ese tipo de actuaciones académicas eran costumbre por miedo al poder del Estado. Salva a

Dou por ser resistente catalanista en una universidad que había nacido en malas circunstancias y que, según él, fue un verdadero fracaso:

*"S'imposava l'Universitat única, dice Brocà, pero, ço que en altres circumstancies hauria estat realització d'aquest ideal (...) no pogué ésser ben rebut a l'excurato (...). Com havia de realitzarho (Felip V) si no va rompre els vells motllos, si va establir la nova universitat en un lloc desprovist de biblioteques (...) comparable en lo científic a la aridesa de terreny que l'envolta!"<sup>31</sup>.*

Las razones que esgrime Brocà parecen más técnicas y circunstanciales que políticas e ideológicas. En cualquier caso, se desprende del contexto de su obra que, pese a valorar como positiva la obra del cancelario Dou y la de Finestres, siente una cierta displicencia y condena el conjunto de la obra cultural de la controvertida Universidad. Dicho de otra forma, Brocà salva a los individuos pero condena a la institución.

### 2.3. Ferran Soldevila y los historiadores nacionalistas

La tradición anticerverina de los historiadores del XIX se mantuvo a lo largo del presente siglo. El denominador común de esta generación de historiadores es que se limitaron a repetir, con mayor o menor pericia formal, los tópicos creados en el siglo anterior. Ninguno de ellos realizó ninguna investigación específica sobre el tema, lo que no les impidió escribir y opinar sobre alguno de los aspectos de la historia universitaria. Ya en 1914 Cosme Parpal despreciaba la obra de los profesores de filosofía de Cervera y destacaba la *"poca importancia (de los trabajos universitarios) en la historia de la filosofía y mucho menos en la del pensamiento filosófico catalán"*<sup>32</sup>.

Otro ejemplo lo constituye el artículo de Lluís B. Nadal publicado en la revista *Estudis Universitaris Catalans*. En este escrito se trata el tema de la fundación de una manera absolutamente condicionada por su ideología, que no le permitía aceptar ningún matiz, ni practicar la más mínima aspiración a la objetividad en un tema clave como era el de las consecuencias de la Guerra de Sucesión. Así lo expresa en el siguiente fragmento:

*"La victoria castellana del 11 de Septiembre de 1714, victoria a totes llums definitiva, havia fet caure el cos de Catalunya; pero encara el cap li quedava viu y els vencedors no s'en oblidaren. Mentres el cap pogués pensar no podia dirse may ab seguretat que'l cos hagués quedat sens vida. Calia, donchs, ferir al cap (...) quan fins havien fet saltar el cap a les dues institucions de la Diputació y del Consell (...); quan dels hèroes de la resistencia els més havien mort y els altres havien fugit (...) encara havia una cosa que'ls feya por als botxins del nostre poble: els estudiants! (...). El Rey Felip portava ben concreta la seva intenció: la ciencia igual que la llibertat*

*havian de servir de pedestal al absolutisme monarquich y molt aviat la (...) l'Universitat de Cervera (...) demostraria que (...) els homens havien pogut més que'ls deus*<sup>33</sup>.

El resto del artículo contiene afirmaciones del mismo calibre y con un estilo que lo iguala al de los más vehementes del siglo XIX. Nadai constituye un caso claro de impulsor de la condena sin paliativos a la Universidad, en oposición a la interpretación de los catalanistas, también conservadores, pero de inspiración cristiana.

Después del paréntesis de la Dictadura de Primo de Rivera, arrecieron de nuevo escritos en que se manifestaba el odio a la Universidad filipista<sup>34</sup>. Los autores de estos títulos afirman que la fundación del centro cerverino constituyó un atentado contra Cataluña y que todos los catalanes lucharon denodadamente para anular la obra de Felipe V. Se habla de una resistencia histórica contra la Universidad, dirigida desde el patriotismo de los catalanes, especialmente de los que trabajaban en ciertas instituciones barcelonesas. No deja de ser curioso que contrapongan como patriótico, y por tanto esplendoroso, el trabajo cultural de la Junta de Comercio, el Colegio de Cirujía o las diversas academias, frente a la "decadente" Universidad, como si todos los que hubiesen acudido a lo largo del XVIII a estudiar o a enseñar a Cervera hubieran sido una especie de incultos traidores a Cataluña.

*Ferran Soldevila* publicó en 1938 su contribución al centenario de la restitución de la universidad a Barcelona<sup>35</sup>. El propio título de la obra, *Barcelona sense universitat i la restauració...*, ya indica un cierto tono irredentista que coincide con la posición básica de los historiadores que acabamos de citar. La diferencia fundamental con ellos es, aparte de su indudable maestría técnica como historiador, el que acepta algunas de las tesis que venían defendiendo los seguidores de Torras i Bages. O dicho de otro modo: La visión burguesa conservadora sobre el pasado catalán, cierra filas y conviene una única explicación sobre el hecho. En definitiva, Soldevila parte de una visión nacionalista de la historia que, como la de Coromines o Duran i Canyameres, creen ver en los catalanes del pasado los mismos sentimientos e ideas que estos autores profesaban en los años treinta, por ello, ¿cómo podía ser negativa la labor de los catalanes que casi en exclusiva ocuparon las cátedras cervarienses durante más de un siglo? ¿Qué culpa tenían los catalanes del XVIII del atentado cometido contra Cataluña en 1714?

En *Barcelona sense Universitat i la restauració...* aparece perfectamente delimitado lo que es responsabilidad del invasor, y como el pueblo catalán hizo del castigo una creación cultural gracias a su genio y espíritu idiosincrático. Dicho de otra forma, lo que, según Soldevila, había sido creado para acabar con la cultura catalana se convirtió en lar de catalanidad. Soldevila parte de la tesis de que los catalanes han

sabido trabajar en el seno de las instituciones represivas y conseguir transformar lo que se pensó como un aparato de dominio en un núcleo creador de espíritu nacional. Así se desprende, entre muchos otros, de este fragmento:

*"La Universitat de Catalunya, afirma, a partir de l'any 1715, fou la Universitat de Cervera. Ho fou durant tot un segle. Ho fou pel cap baix, en el sentit que no n'hi hagué cap altra a Catalunya; i ho fou també, enmig del seu servilisme obligat i del caràcter reaccionari que en conjunt va distingir-la. Per la catalanitat essencial d'alguns dels seus homes preclars i pel fet d'haver-s'hi format figures glorioses de la nostra ciència, algunes de les quals seran els veritables capdavanters de la Universitat de Barcelona restaurada"*<sup>36</sup>.

Es totalmente explicable, desde la ideología del autor, que se confunda de una manera tan palmaria lo que es el pensamiento social de un periodo de consolidación del nacionalismo burgués, y la creación de un sentimiento nacional mediante, entre otros elementos, la consi-

guiente mitificación de la historia, con lo que era una sociedad del Antiguo Régimen en la que los valores ideológicos actuaban, como es bien sabido, mediante otros resortes más coherentes con una diferente estructura de clase y otro muy diferente funcionamiento de la ideología y las relaciones políticas. En la obra que comentamos de Soldevila, se confunde la conciencia de ser de un determinado pueblo, el catalán, con la existencia de conciencia política de la soberanía nacional. Al no tener en cuenta esta distinción, Soldevila y los historiadores nacionalistas confunden reacciones o actitudes políticas de un mismo país en dos momentos muy diferentes de su desarrollo histórico. En este sentido resulta ahora sencillo detectar el principal error de los historiadores nacionalistas del primer tercio de siglo.

Hay que decir, no obstante, que el libro de Ferran Soldevila está bien trabajado. Se nota el buen oficio de historiador entendido esto desde el punto de vista más técnico. La aportación documental, casi toda de segunda mano, está perfectamente engarzada y seleccionada. Aporta también Soldevila matices interpretativos que lo apartan de las burdas y apasionadas sentencias de Lluís B. Nadal, Pere Coromines y otros.

Pesa mucho en estos historiadores (también en Soldevila) la circunstancia en que se fundó la Universidad. Un pecado original parece que marca la institución para siempre. Por el contrario, cuando hablan de otras instituciones creadas durante el periodo de los primeros borbones parecen olvidar que algunas de ellas aparecen por iniciativa de la administración de la Corona. Ejemplo claro es el Colegio de Cirujía de Barcelona. Soldevila lo califica como *"glòria de la nostra medicina"* y que los profesores *"posen molt alt en aquell temps, el nom de la cirur-*

gia catalana, que va al davant de la cirurgia espanyola''<sup>37</sup>. Soldevila parece no considerar que el Colegio era militar, que su impulsor político fue el Marqués de la Ensenada, y que su régimen estaba mucho más ligado, si cabe, al gobierno de la Corona que la propia Universidad de Cervera.

#### 2.4. Manuel Rubio Borrás y su Historia de la Universidad

En el panorama de opiniones contrapuestas del primer tercio del siglo XX aparece, entre 1915 y 1916, lo que podemos considerar la única aportación verdaderamente importante para el conocimiento del centro filipista. Se trata de la *Historia de la Real y Pontificia Universidad de Cervera*, que consta de dos extensos volúmenes y una serie de largos y valiosos apéndices documentales<sup>38</sup>.

Lo relevante de la obra de Rubio Borrás no es el análisis interpretativo, ni su planteamiento de los problemas historiográficos. Lo que merece nuestra consideración es su destacada aportación documental. Se trata de la obra de un archivero concienzudo y laborioso, y no tanto de un historiador brillante e inteligente. Respecto al enfoque ideológico que subyace a lo largo de las casi mil páginas que suman los dos tomos citados, puede decirse que, bajo una pretendida asepsia y objetividad, hay una visión tradicional y conservadora. Rubio Borrás es una especie de "outsider" de la historiografía catalana de su época. No se implica ni en la tendencia crítica del nacionalismo burgués, ni en la reivindicación del centro universitario por parte de los pensadores conservadores del catalanismo conventual. Sin embargo, el que no tomase explícito partido en la polémica, no era por tenerla superada, o ver la historia desde una perspectiva más amplia, sino porque su formación y actividad no pasaba de las puertas del archivo universitario.

No obstante, la *Historia de la Real...* es una obra homologable a las muchas que surgieron sobre las universidades españolas en los años de cambio de siglo. Se inscribe entre las clásicas historias institucionales elaboradas con los documentos más prestigiosos de la diplomática. No plantea ningún análisis, ni encuadra la institución en ningún contexto social o político. No aporta más interpretación que sus opiniones personales sobre algunos eventos. Manuel Rubio se limita a exhumar gran número de fuentes y a realizar laboriosas recopilaciones, como puede ser la lista del profesorado universitario o los obtentores de diversos cargos. Muchos de estos datos tuvieron que ser recogidos tras la paciente lectura de los casi cien libros de actas de claustros.

Digamos por último, que la mayor parte de la historiografía sobre las universidades españolas sigue citando la obra de Rubio Borrás, como la aportación más destacable en el conjunto de las numerosas publicaciones sobre la Universidad de Cervera. Su credibilidad no es otra

que el haber puesto a disposición del historiador una buena parte de las fuentes del Archivo Universitario. No sería exagerado decir que, junto con el epistolario de Josep Finestres, la *Historia de la Real...* es la obra que nos ha dicho todo lo que, hasta ahora, sabíamos de la Universidad de Cervera.

### 3. Las publicaciones de los últimos años

La Universidad de Cervera ha sido un tema aparcado en la más reciente historiografía catalana. Sea porque el terreno de la historia cultural e institucional no ha sido prioritario en las nuevas corrientes historiográficas, o bien porque existe la sensación de que el asunto estaba cerrado, el hecho es que poco o nada se había investigado desde la óptica de la historiografía más renovadora. En los manuales e historias generales de orientación más actual, se repiten, con más o menos rotundidad, los viejos tópicos. La mayor parte de las últimas aportaciones destacables sobre la Universidad pertenecen a campos específicos (historia de la medicina) pero, en la mayor parte de los casos, forman parte de la historia erudita.

Si exceptuamos algunas escasas aportaciones de dudosa calidad en la década de 1940 y 1950<sup>39</sup>, puede decirse que hasta pasados veinte años del final de la Guerra Civil Española, no se reemprende el impulso divulgador sobre los temas universitarios catalanes. En los últimos treinta años son más de sesenta los títulos que tratan sobre aspectos de la historia de la Universidad o bien de la vida y obras de sus personajes.

#### 3.1. La tradición divulgadora del conservadurismo religioso

En la línea iniciada por Torras i Bages, Frederic Clascar y continuada por Ignasi Casanovas, se puede enmarcar la obra de *Miquel Batllori*. En este autor, las aportaciones investigadoras para el tema específico de la historia universitaria son varias, aparte de la edición de *Documents per la Història... (Suplement)*, que firmó conjuntamente con Casanovas. A pesar que M. Batllori ha publicado sólo un breve artículo y una conferencia con el título referido explícitamente a la Universidad<sup>40</sup>, ha tratado ampliamente el tema en su conocida obra *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos...*, en *Vuit Segles de Cultura a Europa...*, y en el estudio preliminar de *Cartas del p. Pou al Cardenal Despuig*; además hace constantes referencias en otras obras. Por tanto, aunque no sea autor de ninguna investigación específica sobre el tema, sí que ha investigado sobre los jesuitas y otros personajes que vivieron y enseñaron en Cervera. Por esta razón, M. Batllori es considerado como uno de los historiadores que mejor conoce el tema.

Miquel Batllori defiende en sus obras la misma interpretación que formuló Casanovas a principios de los años treinta: la Universidad de Cervera fue un núcleo de gran esplendor cultural catalán hasta el momento de la expulsión de los jesuitas. A partir de 1767 inició un declive hasta perder el lustre que había alcanzado en la década que Batllori cree que el esplendor se debió a la aportación modernizadora de los jesuitas jóvenes (Aymerich, Cerdà, Pou, etc.), su maestro opina que la expulsión provocó precisamente la llegada de las impías ideas "modernas" que según Batllori habían sido incorporadas por los jesuitas. No deja de ser sorprendente que las diferencias entre ambos autores se hayan oscurecido y que, en cambio, sus coincidencias configuren las tesis más aceptadas en la mayor parte de historias del pensamiento y de la cultura catalana<sup>41</sup>.

La habilidad de Batllori ha sido el que, habiendo sólo trabajado sobre un reducido sector del profesorado de la Universidad, y al parecer sin conocer la importante documentación que existe en el Archivo Histórico Nacional sobre este tema, ha hecho triunfar la tesis de que la Universidad de Cervera, antes de 1767, equivale a los cinco o seis jesuitas que pasaron fugazmente por sus aulas liderados por Josep Fines tres, y que la expulsión de los jesuitas supuso el adocenamiento y la decadencia del centro de la Segarra. El indudable prestigio como historiador de la cultura, que tiene este autor en ciertos círculos intelectuales, ha hecho el resto. Pero si se compara lo que explica este autor en sus obras con lo que decía a finales del siglo pasado el padre Clascar, observaremos que en los aspectos comunes que tratan ambos, (historia de la cultura filosófica), el autor del *Estudi sobre la Filosofia a Catalunya...* conoce mucho mejor el conjunto de la trayectoria intelectual del conjunto del profesorado cervariense, con la ventaja de no hacer cruzada (por sutil que sea) a favor de un sector del clero catalán.

En cualquier caso, siendo cierta la interpretación de Batllori, no deja de ser discutible el papel modernizador de la, por él llamada, "Escola eclèctica ceriverina". Desde nuestro punto de vista, las posiciones eclécticas defendidas por algunos pocos jesuitas de los que pasaron por Cervera (la mayoría, encabezados por el padre Ferrusola, atacaban todo lo que oliera a "moderno"), no eran más que una nueva forma de defensa inteligente de las posiciones escolásticas tradicionales. En la medida que se erigen en jueces que desbrozan las ideas buenas de las impías dentro de un sistema filosófico, no hacen sino negar la propia coherencia y esencia del sistema que simulan aceptar. En realidad, los eclécticos ceriverinos no hacían más que crear un colchón de protección para salvar lo que consideraban más esencial del suarismo, ante la irresistible entrada de las ideas cartesianas, hobbesianas e incluso gassendistas.

### 3.2. La tarea divulgadora del Instituto de Estudios Ilerdenses y otros propagandistas

José M. Razquin Jené es, sin duda, el escrito que más títulos posee sobre la historia de la Universidad. La labor de este autor es puramente divulgativa. Sus escritos son generalmente conferencias y artículos donde se defiende la catalanidad de la Universidad y en los que se argumenta para combatir el estigma que viene pesando sobre el centro cervariense<sup>42</sup>.

En realidad José M. Razquin es el continuador de la tarea iniciada por su padre. Su empeño, consiste en defender la obra cultural de la Universidad de Cervera desde la óptica de hijo amante de su ciudad; la cual, según él, no tiene porqué avergonzarse de su pasado. Hay que señalar que este autor no incorpora nada destacable a la investigación sino que se limita a resumir, repetir o reelaborar lo que ya se había escrito en el primer tercio del siglo. Otro aspecto de su labor ha sido la promoción de publicaciones sobre la Universidad desde el Instituto de Estudios Ilerdenses.

Desde su fundación al acabar la Guerra Civil, se inició en este Instituto, dependiente de la Diputación Provincial de Lleida, una colección de folletos en los que se referían noticias o datos sobre la Universidad de Cervera. Durante el periodo en que Razquin Jené fue presidente de esta institución, el número de folletos fue "*in crescendo*". Estos breves trabajos, firmados por el mismo Razquin, Luis Hernandez, J.A. Tarragó, y otros, tienen como misión la divulgación del conocimiento de la Universidad a través de los títulos de libros que se editaron en la imprenta universitaria, y que aparecen en diversos documentos del Archivo Histórico Comarcal de Cervera. El interés de estas obras, tituladas genéricamente *Exposición Bibliográfica Cervariense*<sup>43</sup>, es muy relativo dado que se limitan a transcribir por entregas el INDEX LIBRORUM editado por la Universidad en el año 1832.

De otro carácter son algunas publicaciones que han ido apareciendo a partir de mediados de 1950, en su mayoría con una misión divulgativa para público no especializado. La mayoría son artículos o libros de corta extensión. Unos, como "*Una interpretación de la divuitena centúria*" de Alexandre Galí, o *La Universitat i Catalunya* de P. Bosch Gimpera, repiten la interpretación de Soldevila. Otros, como *La Universidad de Cervera* de Artemi Folch o *La Universidad, el Instituto, los Colegios y escuelas de Barcelona en los siglos XVII y XVIII* de J. Carrera Pujal, son visiones contemporaneizadoras y mediocres. Hay, no obstante, visiones algo más sugestivas como es el caso de "*Notas para el estudio de la enseñanza hasta 1900*" (I.M.H. Barcelona 1964) de Antoni Jutglar o las páginas introductorias de *El pensament il·lustrat a Catalunya* de Moreu Rey; pese a ser obras de discutible rigor técnico,

aportan matices interesantes a las interpretaciones tradicionales que hemos venido comentando.

El denominador común en una gran parte de las obras que citamos en este apartado, es su casi nula aportación de documental de datos significativos sobre el tema. Son, como se ha dicho, obras meramente divulgativas que incluyen interpretaciones matizadas siempre en la línea de las que se formularon antes de 1936.

### 3.3. Las últimas aportaciones

Durante los diez últimos años se ha multiplicado la producción de artículos sobre la Universidad de Cervera. Gran parte de esta responsabilidad corresponde a la publicación de la revista *Miscel·lania Cerverina* que viene apareciendo anualmente desde 1983. Por otra parte, han aparecido una considerable cantidad de artículos sobre la medicina en la Universidad. Se han realizado dos trabajos extensos sobre el tema: tesis, una de licenciatura y otra de doctorado, que abordan algunos aspectos parciales de la historia universitaria. En general, puede decirse que casi todos estos recientes estudios intentan, con mayor o menor fortuna según los casos, aportar nuevas informaciones y rompen la tradición de interpretar en base a las fuentes ya conocidas. En este sentido puede hablarse de una cierta ruptura con la práctica que venía funcionando desde hacía muchos años. Como se acaba de apuntar son varios los temas que se abordan; el que cuenta con mayor número de títulos es la historia de la formación médica en la Universidad. El principal artífice de esta tarea es Josep Danón Bretos que, desde 1971, ha ido publicando ininterrumpidamente artículos que tratan sobre la enseñanza clínica, los médicos graduados, el profesorado, los libros existentes en la biblioteca de la Universidad, etc. Ya existía un antecedente en este tema con la publicación de sendos artículos de Solà Pàmols, Vazquez Dominguez y J.M. Massons<sup>44</sup>.

Sobre los estudios y la vida de los estudiantes existe una tesis de licenciatura<sup>45</sup> de Angel Magarzo i Vaquer, que supone un intento bien intencionado aunque no demasiado brillante. Destaca sin embargo en esta obra las estadísticas sobre número y distribución de los estudiantes en los últimos años de la vida del centro. El contenido de la tesis se ha reflejado en tres artículos, dos en *Miscel·lania Cerverina* y uno en *Pedralbes*.

Más interés tiene el trabajo sobre el edificio universitario del que son autores Josep M. Montaner i Martorell y Josep Mora i Castellà<sup>46</sup>. Aunque el tema sólo está iniciado y sería necesario manejar la extensa documentación existente en el Archivo Histórico Nacional y en el Archivo General de Simancas; hay que decir que los aspectos arquitectónicos en su versión más técnica, están bien planteados. Todo lo contra-

rio cabe decir del libro sobre la escultura en la decoración de la Universidad, de la que es autora M. Pilar Jover Santiña<sup>47</sup>.

En el terreno del pensamiento filosófico existen dos títulos de desigual interés. Por un lado, la tesis doctoral de Andrés Martínez<sup>48</sup> que cuenta con el sólo mérito de ofrecer traducidos muchos fragmentos de las obras de Mateu Aymerich y Tomàs Cerdà. Por otro, un artículo de Montserrat Figueres i Pàmies<sup>49</sup>, que pese a su agudeza y buena intención, adolece de no trabajar la ideología en los textos originales; el análisis ideológico-cultural lo hace sólo desde referencias documentales en textos administrativos.

Por último, cabe citar algunos artículos que aportan datos concretos sobre la lengua usada en las instituciones de la Cervera del setecientos, o sobre los impresos sin licencia editados por la conflictividad habida en la Universidad entre los distintos grupos religiosos<sup>50</sup>.

Podemos resumir las conclusiones del presente artículo en las siguientes líneas:

Desde el periodo en que se trasladó por primera vez la Universidad de Cervera a Barcelona (1822), comenzó a generarse un estado de opinión entre los intelectuales liberales de condena sin paliativos del entonces reaccionario centro universitario. Las circunstancias en que se había fundado la Universidad, ligadas a las consecuencias de la Guerra de Sucesión, vinieron a ofrecer más argumentos para descalificar globalmente toda la acción de la Institución a lo largo de su secular existencia. Esta opinión, que asumieron tanto los historiadores románticos como los positivistas de finales del siglo XIX, se basaba en una ausencia casi absoluta de trabajo investigador sobre las fuentes documentales. El tópico de: Universidad de Cervera igual a centro anticatalán y al servicio de los opresores de Cataluña, configuró una opinión que desbordó, incluso, los propios ambientes académicos.

Frente a las tesis de condena, se configuró a partir de los últimos años de la centuria pasada, una nueva interpretación del hecho universitario cervariense. Compartiendo la opinión de que la fundación del centro había sido fruto de un plan represivo, los intelectuales del catalanismo cristiano y conservador, reivindicaron la gran labor de la Universidad en cuanto a defensora de las ideas tradicionales y del más rancio escolasticismo. Así mismo, atribuyeron a un sector del claustro profesoral de Cervera el ser sede del nacimiento del modelo de catalanismo del que personajes como Torras y Bages o Ignasi Casanovas se sentían herederos.

Tanto el mito como el sambenito sobre la historia universitaria se han ido repitiendo con mayor o menor énfasis formal, y, en algunos autores como Soldevila, se han encontrado las dos interpretaciones.

En nuestro trabajo de investigación, del que este artículo es una pequeña introducción, hemos procurado plantear el problema sobre nuevas bases de análisis histórico. Hemos contado con la tremenda fortuna de haber descubierto el, hasta ahora inédito, fondo documental quizá más importante que nos ofrece información sobre el tema. Confiamos en poder contribuir a un mejor conocimiento de una parcela de la historia de nuestro país que, hasta el presente, ha estado tan desconocida.

- <sup>1</sup> PUJOL, Albert. "Discurso en la inauguración de los Estudios generales pronunciado el 18 de octubre de 1837". El título impreso del discurso lleva por encabezamiento "Generalidades sobre la historia de la Universidad".
- <sup>2</sup> BOFARULL Y BROCA, Antonio de. *Historia crítica (Civil y Eclesiástica) de Cataluña*. Vol. IX. Barcelona 1878.
- <sup>3</sup> Ibid. pp. 297 y 298. (El subrayado es nuestro.)
- <sup>4</sup> Ibid. p. 225.
- <sup>5</sup> La obra de Corts, citada frecuentemente en las obras de principios del XX, consiste en un cronicón de sabor neoclásico aunque algo garbancero, del que reproducimos una de las numerosas frases engoladas y pretenciosas que suele utilizar. Dice así: "*Cervera es la Atenas en que se podrán fraguar Dionisios, Crisostomos, Séculos y Solones: Hipócrates y Galenos. Platones y Aristóteles: Euclides y Homeros (...)* En todos los reinos se dirá que la mejor Universidad de Europa está situada en Cataluña". Más adelante compara el traslado de los Estudios de Barcelona y Lérida a Cervera con el que Juan III de Portugal hizo de Lisboa a Coimbra o la que en Castilla realizó Fernando III al transferir en 1240 la Universidad de Palencia y Salamanca.
- <sup>6</sup> SAMPERE I MIQUEL, J. *Fin de la Nación Catalana*. Barcelona 1905.
- <sup>7</sup> BALARI I JOVANY, J. "Historia de la Universidad de Barcelona" en *Anuario de la Universidad Literaria de Barcelona*. Barcelona 1897.
- <sup>8</sup> Ninguno de estos dos polígrafos tiene una obra en que se trate específicamente del tema ceriverino. Su opinión sobre el hecho se deduce de breves referencias en el conjunto de sus escritos. En el caso de Celesti Pujol i Camps, eminente numismático, las alusiones al tema son muy escasas y su condena del hecho se deduce del contexto de su libro. En el caso de Josep Coroleu i Inglada aparecen referencias más explícitas en su obra *Los fueros de Cataluña y la sociedad política moderna*.
- <sup>9</sup> AULESTIA I PIJOAN, Antoni. *Historia de Catalunya*. Barcelona 1889 y "La Tradició Literària catalana en los segles XVII i XVIII" en *Estudis Historichs. Monografies, discursos, articles*, Barcelona, s.f.
- <sup>10</sup> AULESTIA I PIJOAN, Antoni. *Historia de Catalunya*. Vol. II p. 497.
- <sup>11</sup> AULESTIA I PIJOAN, Antoni. "La tradició literària..." Vol. II, p. 15.
- <sup>12</sup> TORRAS I BAGES, Josep. *La Tradició Catalana. Estudi del valor ètic y nacional del Regionalisme Català*. Barcelona 1882. El capítulo "L'Escola Cerveirina" constituye el VIII del libro II.

- 13 Ibid. p. 676.
- 14 Ibid. p. 689.
- 15 Ibid. p. 699.
- 16 CLASCAR, Frederic. *Estudi sobre la Filosofia a Catalunya en el segle XVIII*. Barcelona 1918 (La edición del Jocs Florals de Barcelona es de 1895).
- 17 Sobre el tema de los jesuitas en Cervera ver apartado "Los jesuitas en la Universidad" en PRATS, Joaquim: *La Universidad de Cervera en el siglo XVIII* (Tesis Doctoral) Lleida 1987.
- 18 CLASCAR, F. Op. cit. p. 17.
- 19 Comentario en *Renaixement, Revista de la joventut nacionalista de Catalunya*, n. 249. Barcelona 12 de septiembre de 1915.
- 20 LAPLANA, Marcelino. "La Universidad de Cervera y la ciencia cristiana". Discurso mecanografiado por Fausto Dalmases. Octubre 1914.
- 21 GALOBARDES, José. "Luciano Gallisà y Costa". Discurso biográfico leído el día 7 de julio de 1893. Vic 1894.
- 22 CORTADELLES SEGURA, Enrique. "La Universidad de Cervera y la Inmaculada" en *Certamen celebrado con motivo del concurso de premios dedicado a la Maternidad de María y Nuestra Señora del Coll de les Sabines de Cervera*. Lérida 1932.
- 23 Federico Vila publicó en la revista *Estudis Universitaris Catalans* n. X, un artículo titulado "Les ciències naturals a la Universitat de Cervera" (1917-1918). Posteriormente a la edición de su obra *Reseña Histórica...*, sacó a la luz, en colaboración con Ricardo Hoffman, una *Guía Histórico-descriptiva de la Universidad de Cervera*, Lérida 1929. De hecho, F. Vila se benefició de la curiosidad y extremada atención que Fausto de Dalmases y Massot dedicó al tema cervariense. Este personaje se encargó de ordenar los papeles que quedaron sobre la Universidad en la ciudad de Cervera. Las dos obras conocidas de Dalmases tienen un interés muy escaso. Su *Guía Histórico-Descriptiva de la ciudad de Cervera* recoge los datos más epopéyicos de la historia universitaria. Algo más puede encontrarse en la "Monografía sobre la Universidad de Cervera" en *Jochs Florals de Lleida* en el año 1911.
- 24 VILA, Federico. *Reseña Histórico científica y Literaria de la Universidad de Cervera*, Cervera 1923. Recientemente se ha reeditado (Cervera 1981) con un prólogo de Miquel Batllori.
- 25 CASANOVAS, I. *Documents per la Història de Catalunya*. Josep Finestres. *Epistolari*. Vol. I (1932). Vol. II (1934). El llamado "Suplement" fue editado póstumamente en colaboración con Miquel Batllori (1969).
- 26 CASANOVAS, I. *Josep Finestres. Estudis biogràfics. Estudi preliminar. Elogi Funeral. Vida y Escrits. Documents*. Barcelona 1931. Una parte de esta obra (Estudi Preliminar) ha sido editada en castellano con el título de: *La Cultura catalana del siglo XVIII. Finestres y la Universidad de Cervera*. Barcelona 1953.
- 27 Casanovas compara la expulsión de los jesuitas como: "Un hecho bárbaro en todos los sentidos, que no tiene igual sino en los prodigios de crueldad con que nos acaba de espantar el comunismo ruso (...)". Más adelante dice que a partir de 1767 en Cervera: "La cultura se volvió atea confundiendo en la

- física lo experimental con la auténtica y verdadera sabiduría*". Califica a Olivé y los reformistas de enciclopedistas que coincidían en "el mayor menoscabo de la filosofía y la teología escolástica". CASANOVAS, I. *La cultura catalana...*, p. 256.
- 28 De entre las obras de Fernando Razquin queremos destacar dos: *La Tradició Catalana a la Universitat de Cervera*, Cervera, 1927; y "La Universitat de Cervera i la Renaixença de Catalunya" Conferencia pronunciada en Cervera el 1 de febrero de 1931. En ellas intenta probar, con los argumentos de Torras i Bages, la catalanidad de la Universidad. No deja de ser sorprendente que los mismos argumentos que utilizaba el autor para justificar la catalanidad sean los que publicó en 1944 con el fin de demostrar la españolidad de la obra ceriverina. (*Los estudios de filosofía en la Universidad de Cervera*, Lérida 1944.)
- 29 BROCA, Guillem M. *Historia del Derecho de Cataluña especialmente del civil..* Barcelona 1918. En dicha obra, Brocà critica la defensa del absolutismo que realizaron los profesores ceriverinos Mujal y Dorca.
- 30 BROCA, Guillem M. *Biografía de D. Ramón Llatzer de Dou i de Bassols..* Barcelona 1916.
- 31 Ibid. pp. 12 y 13.
- 32 PARPAL y MARQUES, Cosme. *Antecedentes de la Escuela Filosófica Catalana del siglo XIX.* Barcelona 1914, p. 36.
- 33 NADAL, Lluís B. "Quatre mots sobre la resistència de Catalunya a l'ensenyança universitària centralista" en *Estudis Universitaris Catalans*, Barcelona 1907. p. 384 y ss.
- 34 Destacamos, entre otros, los de COROMINES, P. *Interpretació del vuit-cents català*, Barcelona 1933, y "La lluita per la Universitat" en *Conferències sobre la Universitat de Barcelona*, Barcelona 1935, y DURAN i CANYAMERES, F. "Catalunya sota el govern dels reis absoluts de la casa de Borbó" en *Revista Jurídica de Catalunya*. 1935.
- 35 SOLDEVILA, F. *Barcelona sense Universitat i la restauració de la Universitat de Barcelona (1714-1837)*. Barcelona 1938.
- 36 Ibid. p. 4.
- 37 Ibid. p. 66.
- 38 RUBIO BORRAS, M. *Historia de la Real y Pontificia Universidad de Cervera*, Tomo I. Barcelona 1915. Tomo II. Barcelona 1916. Además, Rubio Borrás publicó: *Motines y Algaradas de estudiantes en las Universidades de Barcelona y Cervera y curiosas noticias de la vida escolar*. Barcelona 1914.
- 39 Citaremos a título de ejemplo la repetida publicación de GOMEZ GABERNET, Federico. *Pasaportes de viaje de Estudiantes de la Universidad de Cervera* (1943) que supone la práctica reedición de dos trabajos del mismo autor fechados en 1919 y 1936. Las ediciones primeras están contenidas en el *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* y el *Butlletí de l'Acadèmia de Bones Lletres*. En la edición de 1943, el conservador del Archivo Histórico de Cervera, cambió de idioma pero no aportó nada nuevo. Otra publicación de esta época es el análisis de una obra de Mateo Aymerich sobre las ciencias naturales, realizada por Josep Iglesias: *Mateu Aymerich (1715-1799) i la seva "Història Geogràfica y Natural de Catalunya"*... Barcelona 1949. En la transcrip-

ción de la *Història Geogràfica...* se ve con claridad la ignorancia supina del autor jesuita respecto a la materia que trata. En una línea diferente, las archiveras Francina Solsona y Pilar Boleda publicaron en 1949 y 1950 sendos artículos sobre el archivo de la Universidad y el fondo bibliográfico grecolatino. Estos trabajos han sido reeditados en un libro publicado en 1978.

ALBANELL, F. *El olotins a la Universitat de Cervera*, Olot 1957 y la de SALA MORTALES, J.M. "Olot, la Universidad de Cervera y la doctrina Inmaculista", *Pyrene* 1953.

- 40 BATLLORI, M. "La Universitat de Catalunya a Cervera" en *Aportació de la Universitat Catalana a la Ciència i a la Cultura*, Barcelona 1981, y "Evolución pedagógica de la Universidad de Cervera en el siglo XVIII", en *III Coloquio de historia de la Educación*, Barcelona 1984. Hay que citar también el prólogo a la reedición del libro de Federico Vila, *Reseña histórica...*
- 41 En el apartado citado de mi tesis ("Los jesuitas en la Universidad de Cervera") —vid nota 17—, intento demostrar que el papel de la Compañía de Jesús, si bien destacado, no supuso un control ni cultural ni político sobre el conjunto de la Universidad. En el caso de los regulares a los que atribuye Batllori la configuración de una escuela cerverina (Aymerich, Cerdà, etc.), hay que decir que su paso por la Universidad fue fugaz y en ningún caso pueden ser considerados representativos del tono cultural del centro universitario. Todo ello independientemente de la consideración que nos merece el denominado "eclectismo" como una pretendida incorporación de lo moderno. Desde nuestro punto de vista el eclecticismo no constituyó más que una defensa más inteligente de las posturas escolásticas tradicionales. Sobre esta cuestión aparecerá más adelante un trabajo que estamos concluyendo.
- 42 Razquín Jené defiende la idea de que la Renaixença tiene su origen en la cultura que se produjo en Cervera ("La Universidad de Cervera y la Renaixença de Catalunya" en *Revista de Gerona*, 1968). En *La leyenda negra de la Universidad de Cervera*, Madrid, 1962 (Edición de la Delegación Nacional de las Organizaciones del Movimiento), quiere convencer a los lectores que las opiniones detractoras del centro universitario son injustas.
- 43 El número de folletos ronda los veinticinco títulos. La mayoría, como se ha dicho, son relaciones de libros de diversos temas (filosofía, medicina, etc.). El n. XVIII se refiere a "Los aragoneses en la Universidad de Cervera". El único de los trabajos que, a nuestro juicio, tiene una cierta utilidad tanto por su extensión como por dar a conocer una interesante biblioteca es la *Exposición...*, n. XXIV; en esta publicación se da relación cronológica del fondo del legado Dalmasas, pero problemas legales han impedido que dicho título pueda ponerse a la venta o consulta pública.
- 44 SOLA PAMPOLS, P.: "L'ensenyament de la Medicina en Temps de la Universitat de Cervera" (1935); VAZQUEZ DOMINGUEZ, A.: "La formación del médico en la Universidad de Cervera 1717-1842" (1953); y MASSONS, J.M.: "La facultad de Medicina de la Universidad de Cervera" (1971).
- 45 MAGARZO VAQUER, A.: *Estudis i estudiants a la Universitat de Cervera (1715-1842)*. Tesis de Licenciatura. Barcelona 1984.
- 46 MONTANER I MARTORELL, J. y MORA I CASTELLA, J.: "La Universitat de Cervera: anàlisi d'un edifici paradigma de l'arquitectura del segle XVIII a Catalunya" en *Miscel·lània Cerverina*, III, 1985.
- 47 JOVER SANTIÑA, M. del Pilar: *L'obra de Jaume Padró i Cots, escultor de*

- Cervera i Manresa. (segle XVIII)*. Lleida, 1986.
- 48 MARTINEZ MARTINEZ, A.: *Metodología cartesiana en los filósofos cervarienses (estudio monográfico de la filosofía de Mateo Aymerich y Tomàs Cerdà)*. Tesis Doctoral, Barcelona 1983.
- 49 FIGUERAS I PAMIES, M.: "Alguns trets sobre el procés ideològic de la Universitat de Catalunya, Segles XVIII i XIX" en *Miscel·lània Cerverina II*, Cervera 1984.
- 50 CHAPA, Salvador: "Impresos a la Universitat de Cervera sense llicència de l'Audiència"; TORT I MITJANS, F.: "La Universitat de Cervera una institució conflictiva"; y LLOBET I PORTELLA, J.: "La llengua escrita a les institucions cerverines del segle XVIII". Todos los artículos pertenecen a *Miscel·lània Cerverina* números II y III.

JOAQUIM PRATS

*Estudi General de Lleida*

*Universitat de Barcelona*

*Centre d'Estudis d'Història Moderna "Pierre Vilar"*



L'intercanvi comercial entre Catalunya i Amèrica, que es manté amb intensitat al llarg de dos segles, és obra de molts actors: els mariners catalans que obren la ruta d'Índies als comerciants interessats en el tràfic colonial acaben instal·lant-se en terres americanes al costat d'administradors, religiosos i homes d'empresa, els quals, en tornar, mantenen el record de la seva experiència d'Ultramar tot recreant el decorat que emmarcà la seva vida a l'altra banda de l'Atlàntic.

Acció de la Reial Companyia de Comerç de Barcelona. (R. Manent).